

UN DÍA TRISTE DE OTOÑO...

Triste, apenada, afligida,
abrí el ventanal, sentí una brisa
que me acariciaba con suavidad.
Veo el reflejo del sol en los cristales,
que calienta mi pecho y, todavía ardiente,
me llena de satisfacción y alegría
viendo cómo los pájaros vuelan
por encima de las cumbres,
buscando una nueva primavera.

Siento el deseo de salir a pasear.
Me miro al espejo y, viendo mi reflejo,
recojo mis cabellos.
Camino por la arena de la playa,
una ola humedece mis pies desnudos
y mis pensamientos vuelan
por los días fríos de invierno,
cuando la lluvia cae.

Siento que pronto ivernarás
como los caracoles.
Veo el reflejo de la luna
y diviso un lucero.
Se acaba el día
y, al borde del abismo,
cierro los ojos.

Y siento que sólo me siento segura,
como una niña,
en la cuna.

EMMA HURTADO

UN MAL SUEÑO...

Me asomé al ventanal
una noche de primavera.
La brisa me dio en el pecho
y, en una ola, se veía mi reflejo.

Apenada, mi niña, en la cuna,
por el abismo de un mal sueño.
Un mal pensamiento ardiente
con una cumbre de agonía
por su demente sueño.

¡Mi niña, mi sol, mi luna, mi día...!

La cogí con suavidad
y pasaron sus lloros de pájaro.
En sus ojitos de caracol
se veía su alegría.

Lucero en invierno,
lucero en otoño,
arena en el espejo,
como amor en tus ojos.

GABRIEL GARCÍA

TUS GRITOS Y MIS GRITOS EN EL ALBA


*“Tus gritos y mis gritos en el alba.
Nuestros blancos caballos corriendo
Con un polvo de luz sobre la playa.”*

Tú y yo, de pie, sobre la arena,
hecha con cenizas
de mi contenida pena.

Si el amor tuviese sentido,
no te habría perdido.
Si la vida tuviese sentido,
yo no me habría ido.

Ahora, sólo queda
un amor sin sentido
que ya se ha perdido.

OLIVIA TORRES



*“Tus gritos y mis gritos en el alba.
Nuestros blancos caballos corriendo
Con un polvo de luz sobre la playa.”*

(Gabriel Celaya)